Una juventud incómoda Alec Loorz Washington

El joven Alec Loorz quedó asombrado cuando se encontró de pie en un escenario con el exvicepresidente Al Gore. "Me dijo que había leído mi carta", dice. "Ese día me sentí como en un mundo de sueños, en el escenario con mi héroe".

Para Alec, ver una verdad incómoda cuando solo tenía 12 años fue un punto de inflexión en su vida. "Eso me dio esa chispa para realmente actuar. Antes de eso, era consciente del cambio climático de forma indirecta. Pero esa película lo hizo realidad. Y quería hacer algo al respecto".

Cuando se estrenó el documental de Al Gore, An Inconvenient Truth en el 2006, despertó un renovado interés en la conversación sobre el clima a nivel mundial, y ese era su objetivo. La conversación en torno a lo inminente la crisis climática se había estancado y necesitaba revitalizarse. Como figura política popular, Gore sabía que podría influir en el cambio. Alec fue uno de los innumerables defensores del medio ambiente inspirados en la película, que hasta el día de hoy continúa creando apasionados activistas climáticos.

Desde el momento en que Alec vio la película, comenzó a correr la voz. La mayoría de las personas de la edad de Alec no estaban al tanto del movimiento climático. "Me metí en una discusión con uno de mis amigos al respecto", dice, riendo. "Con el tiempo, investigué mucho sobre los problemas y mi propia historia se entrelazó. Sentí una sensación de llamando a ser parte de la transición hacia una sociedad sostenible".

Alec aprendió mucho por su cuenta. Pero sabía que necesitaba estar rodeado de los mejores expertos para poder realmente hacer el impacto de amplio alcance que quería. Entonces decidió ir directamente a la fuente de su inspiración. "La organización del señor Gore, Climate Reality Project, tenía un programa de formación. Sin embargo, tenían una edad corte, y como yo solo tenía 13 años, me rechazaron". Pero Alec no dejó que eso lo detuviera; él trabajó en privado, detrás de escena. "Incluso le envié una carta al Sr. Gore, diciéndole que me rechazaron de la formación, pero todavía quería participar".

Ahora, de pie en el escenario con su héroe, la persistencia de Alec había dado sus frutos. El Sr. Gore le dijo a Alec que cualquiera con su pasión definitivamente debería estar involucrado en la causa. La semana siguiente, Alec obtuvo una invitación para unirse a la próxima capacitación en Nashville, donde se convertiría en la persona más joven que se haya capacitado. "Fueron tres días increíbles", dice Alec. Al final del programa, estaba equipado con un CD lleno de diapositivas y dirigido a salir con él, al mundo.

Alec había comenzado su viaje ambiental cuando aún estaba en la escuela secundaria, al fundar Niños vs. Calentamiento Global. Construyó letreros en toda su ciudad costera de Ventura, California, advirtiendo sobre el impacto del aumento del nivel del mar. Las noticias de su trabajo comenzaron a filtrarse a la prensa nacional, y surge un horario intenso de conferencias en público. Durante toda la escuela secundaria, Alec fue un orador popular: dio más de 1,000

presentaciones a más de medio millón de personas, la mayoría jóvenes. Y recibió prestigiosos premios, incluido el Coretta Scott King A.N.G.E.L. y el Premio Juvenil Brower del Instituto de la Isla de la Tierra.

En el 2010, a los 16 años, Alec cofundó iMatter con su madre, para apoyar la acción climática centrada en los jóvenes. Celebraron la primera marcha mundial por el clima de la juventud en el 2011, con la participación de 45 países. El mismo año, Alec y otros líderes de iMatter actuaron como demandantes en una demanda contra el gobierno federal de EE. UU. sobre la base de que no han estado a la altura de su responsabilidad de proteger la atmósfera para las futuras generaciones.

"De hecho, llegamos hasta el tribunal federal de los EE. UU.", Dice con orgullo. "Pero luego el lobby de los combustibles fósiles se involucró. Intervinieron en el caso y enviaron muy buenos abogados, y los derrotaron". Pero, agrega, "El hecho de que enviaron a sus mejores abogados para cerrarnos demostró que éramos considerados una amenaza, y seguiremos siéndolo. Si bien perdimos esa demanda, este enfoque legal continúa hoy. Y seguirá en el futuro."

Alec siguió haciendo campaña. Pero sabía que la estrategia del movimiento no podía ser simplemente seguir escribiendo cartas y protestas. "Se sintió como el famoso dicho de Einstein, como si estuviéramos haciendo lo mismo una y otra vez y esperando resultados diferentes. Me frustré. Y entonces decidí salir en busca de otras perspectivas".

Alec visitó Islandia, donde caminó sobre un glaciar que, según los científicos, desaparecerá en 100 años. Él cruzó Estados Unidos varias veces, visitando y aprendiendo de las cooperativas de agricultura orgánica que tienen una relación con la tierra y sus comunidades. Visitó pueblos indígenas en Ecuador cuya tierra fue amenazada por la industria extractiva.

Para el 2017, los viajes de Alec lo habían llevado al sureste de Utah. Aquí, en el Monumento Nacional Bears Ears, participó en un retiro como Becario de Ecología Espiritual de la Fundación Kalliopeia.

Bears Ears es un monumento nacional que se estableció en 2016 para proteger alrededor de 1.3 millones de acres de desarrollo. Pero en el 2017, en el mismo momento en que Alec estaba en un retiro allí, se hizo un anuncio fatídico: el área de tierra protegida se reduciría en aproximadamente un 85 por ciento, para abrir las tierras a las operaciones de minería. Simultáneamente, casi 900,000 acres fueron cortadas del Monumento Grand Staircase-Escalante. Al estar allí en ese momento, Alec tuvo una idea.

"Si trato de identificar lo que falta en el movimiento, es esta característica central, esta idea de "nosotros contra ellos". Por un lado, son las personas que intentan proteger Bears Ears, y por el otro, son los que ven la tierra como un recurso para explotar. Sí, tenemos diferentes puntos de vista y sus acciones pueden ser perjudiciales". Hace una pausa, luego agrega. "Pero no creo que la mentalidad de 'nosotros contra ellos' los detenga. Todos somos solo personas. Si mantenemos este tipo de pensamiento, simplemente estaremos repitiendo los mismos ciclos de división que nos pusieron en lados opuesto del problema en primer lugar. Estamos todos juntos en este mundo, así que deberíamos unirnos y escuchar a otro. Es nuestra única opción".

Alec se dio cuenta de que, en todos sus viajes, ya fuera por Islandia, Estados Unidos, las Amazonas o los Andes, existe un método probado y verdadero para unir a las personas en su reverencia por una tierra y sus personas, y eso es contando historias. "Mi trabajo me ha llevado al punto en el que creo que contar historias sobre lugares y personas es el camino para seguir. No podemos abordar el cambio climático como una gran cosa abstracta, donde estamos salvando al mundo entero. Es demasiado amplio. La única forma de acercarse a profundizar en esto, cambiar realmente la forma en que vivimos, es sumergirnos en espacios específicos; y explorar lo relación humana con estos espacios a través de la narración".

Ahora, a través del cine, la escritura y la fotografía, Alec espera explorar nuevas formas de contar historias. que puedan abordar la profundidad y complejidad de esta situación. Junto con este cambio en su perspectiva, También cree que más personas, incluidos más activistas y defensores jóvenes, necesitan salir en el mundo y pasar un tiempo significativo en la naturaleza, para obtener una perspectiva diferente de lo que realmente necesitamos hacer para sanar nuestro planeta.

"Salga y siga saliendo", dice. "Esto no se enfatiza lo suficiente. Para quien quiera hacer este trabajo, va a ser difícil. Es emotivo, y a veces, incluso desgarrador. Pero también es liberador para tomar una posición en nombre de algo más grande que usted. Nos perderemos si no nos conectamos con los lugares de nuestro mundo que son reales, salvajes y vivos".

A pesar de sus luchas para aceptar qué hacer con un problema tan grande, el mensaje de Alec para la juventud es de esperanza. "El potencial de los jóvenes es mayor de lo que creemos", dice. "Algunas veces nosotros tendemos a pensar: "Podemos intentarlo, pero somos solo niños, así que nadie escuchará". Pero he descubierto que la verdad es lo contrario. Hay algo en los jóvenes que se ponen de pie y hacen lo que creen que es correcto que es profundamente poderoso. Tenemos esta oportunidad de unirnos de una manera nueva. Y para crear el futuro en el que queremos crecer."

La historia de Alec sobre la mayoría de edad en una época de transición radical puede inspirar a los jóvenes de hoy. Empecemos contando las historias de personas como Alec y otras que se han dedicado a luchar por nuestro planeta. Es hora de dejar que esas historias nos ayuden a todos a encontrar formas de vivir vidas de las que podamos sentirnos orgullosos.

Siempre me han fascinado los que intentan mirar por el horizonte y ver cosas que vienen hacia nosotros.

Al Gore

Llamado a la acción: Obtenga más información sobre la historia de Alec y apoye su trabajo en alecloorz.com The Climate Reality Project, visite https://climaterealityproject.org.

Stone Soup Leadership Institute www.soup4worldinstitute.com www.soup4youngworld.com